

Sobre lo real y lo simbólico

Sin semblante no hay discurso. La pregunta es qué mueve a los discursos, aunque sea desde fuera, tal vez vía el Inconsciente como Lacan plantea. Ya en el *Seminario de la ética* él dice que a lo simbólico, aun no dispone del constructo de discurso, lo mueve "la ley implacable de lo real". Más tarde, desde ...*au pire* la tesis es: "eso suspeora".

Es ahí donde la metonimia y posiblemente el primer concepto de transferencia es fundamental. El traspaso, como diríamos ahora para no confundirlo con la transferencia analítica. Freud lo mitifica con las pulsiones. Qué fácil parecía.

Ahí está, entre traspaso (*Entstellung*) y giro (*virement*= metonimia= desplazamiento) el lugar donde debemos encontrar una modificación paralela, con la herramienta topológica, del cambio que hace Lacan en *Radiofonía* para la diferencia entre metáfora y condensación. Una cosa es la operación metáfora y su efecto de sentido, y otra la condensación, que no deja de ser el triskel con lo real (no sólo con el significado, que jamás es lo real). No sabemos sobre él, pero nos anudamos con él. Lo plantea él mismo: "traduzco la *Bedeutung* como puedo por denotación". En eso Lacan es mucho más freudiano, pero estableciendo mejor las definiciones. Con el nudo borromeo ofrece a la

operación condensación una definición topológica precisa: el triskel central. El triskel de goce-sentido y demás. Pero es verdad que, para la metonimia (el camino inverso) no acaba de dar una definición precisa. Aunque nos apunta en *L'étourdit* un montón de ideas: ¿De dónde y cómo sale el goce? ¿Cómo se construye su espacio, que desde luego no es lo real?

Ahí vuelve a la topología, tras modificar la lógica. Pero lo hace con la topología de superficies. La topología de superficies, en tanto estructura básica, da cuenta (fundamentalmente por el objeto que aparece y desaparece en los cortes y cosidos) de algo de lo real sin epifanías. Tal como dice en el *Seminario de la identificación*: lo real son superficies, lo que no deja de ser la misma conjetura que la de la ciencia. Una vez más, se adelanta a la teoría física de la teoría del todo. Pero nos aclara por otro lado que nuestro saber es otro saber diferente del de la ciencia aunque a éste haya que tenerlo en cuenta; un saber que se aloja en otro lado en la ciencia, y al que denomina "saber en lo real". Nosotros hemos propuesto eso mismo pero cambiando el término "saber en lo real", en la ciencia, por "procesos en lo real", cambio que impide discusiones terminológicas despistadas.

Si juntamos las definiciones topológicas de la teoría de superficies con sus cortes y cosidos en *L'étourdit*, la subyacente al concepto de giro (en el sentido económico) en *Radiofonía* y las de la teoría de cadenas-nudo, sólo hay una manera posible, a nuestro juicio, de introducir la metonimia ahí, que es situar las superficies dentro de la cadena-nudo, y establecer así mejor el espacio del goce entre lo real y lo simbólico. Y ahí podremos situar no sólo al objeto metonímico, con la teoría de los recubrimientos (basada en la topología de conjuntos), sino también lo real que desde la falla suspeora y que es la (o lo) que mueve los discursos, y entonces situar en "medio"¹ de lo real y lo simbólico el concepto de Inconsciente y su relación con la demanda, que no parece que venga de esa falla sino de lo real necesario y no del imposible. Una vez más, la lógica modificada. Es verdad que ahí Lacan dejó trozos sueltos sin empalmar (por decirlo de alguna manera). Pero una cosa dejó clara: que el Inconsciente, es la respuesta a vaya usted a saber qué que la estimula. En eso no es tan freudiano, ya que Freud piensa que lo estimula una pregunta. Lacan profundiza y dice que el Inconsciente es respuesta y que la pregunta viene después, tesis que cambia radicalmente la dirección de la cura.

¹ En analogía a como lo situaba Lacan en el escrito *Posición del Inconsciente*: "entre cuero y carne".

Nuestra tesis es que lo que hace mover los discursos es la falla en lo real, pero nos falta lo anteriormente expuesto, nada menos que tres topologías diferentes articuladas: la de cadena-nudos, superficies y la de conjuntos.

Por otra parte, esa operación traspaso nos plantea una pregunta: ¿Es una escritura desde lo real (en la línea de la lógica de Lacan: posible, imposible...) y luego viene la operación metonimia para cifrar ese goce escrito? ¿O la cosa va como en el escrito *Lituraterre*, es decir, se necesitan tres operaciones? En psicoanálisis siempre se da el paso del dos al tres y luego, si acaso, al cuatro.

Me explico: Lacan plantea ida = goteo, vuelta = arrebató, pero entre significativo y significado. Evidentemente, el significado no es lo real (volveríamos a la ciencia plana). Estas tesis ayudan mucho entre saber, goce y verdad, en el litoral. Pero cuando pasa a lo real introduce una tercera operación desde el significado = "abarrancamiento". En consecuencia me parece que para nuestro real y discursos, con traspaso y giro (metonimia) no es suficiente, falta la tercera operación. Posiblemente esa falta es lo que le tenía enfadado en el *Seminario XXIV*. Se enfada con Freud porque no puede situar al Inconsciente sólo con "su saber"; no encuentra la tercera operación. La definición en el escrito *TV* del Inconsciente como "un saber que trabaja" es muy insuficiente y él lo sabe.

Creemos que esa tercera operación para mover los discursos, incluso para cargarlos de goce, la buscaba de nuevo con las superficies y vuelve de nuevo a las bandas de M. Que si homogénea, que si heterogénea. Es decir, de nuevo a una teoría del sujeto y el objeto. No lo consigue, porque para encontrar el traspaso de lo real a los discursos (discurso no desde² el semblante pero con él) y además situar al Inconsciente mejor que el error del escrito *La tercera*, necesita justamente un imposible o un punto de fallo en la topología que de lo contrario queda sólida como una roca. Un punto de rotura al estilo de las antinomias que le permitieron escribir el significante del Λ que daba acceso a la ventana de lo real desde la superficie o al menos situar la castración de la "realidad", por decirlo muy esquemáticamente.

Por eso la topología no nos acaba de dar el acceso desde lo real al goce o no nos explica cómo desde la falla se traspasa a los discursos lo que se convierte en goce, ya que si es la topología la que lo puede permitir y no vemos su imposible, o su agujero o lo que sea... si está con consistencia matemática, no podemos ya no castrarla sino tampoco modificarla. Como él bien dice "el discurso del psicoanálisis no la ha podido

² La lengua francesa tiene dificultad para este término, "desde", que es más temporal que espacial "dès..." y recurre al "du" que tiene multisentido. Esto tiene consecuencias nefastas en la lectura conceptual.

modificar aún". Lean el párrafo en francés; Lacan dice que la topología le interesa en tanto sitúa las formas en las que el espacio "hace falla o acumulación". Lo de falla no es muy riguroso en la topología científica, pero indica cristalinamente en qué le interesaba a él.

¡Menudo reto! Nosotros ya buscamos por los manuales, pero esto es mucho más difícil que con la lógica y de momento los topólogos de formación fuerte en matemática, y además psicoanalistas, ni siquiera han captado el problema.

Por cierto, nos parece exagerado hablar de método borromeo; como mucho, herramienta borromea. Al hablar de método parece que tengamos un método como el científico. Es cierto que a veces se habla en sentido restringido de método cuando se utiliza como una manera de hacer unos cálculos o una técnica. Pero nos parece mejor hablar de herramienta, al menos de momento.